

ASPECTO VERBAL Y CUANTIFICACIÓN ADVERBIAL

I. INTRODUCCIÓN

Dentro de la clase de palabras que tradicionalmente se ha llamado adverbio, podemos ubicar un grupo heterogéneo que en las gramáticas del español se encuentra clasificado como "adverbios de cantidad". Se trata, entre otros, de adverbios como: *mucho (muy), más, tanto (tan), poco, un poco, menos, demasiado, bastante, sólo, solamente, apenas y casi*. Ya en otros trabajos sobre estos adverbios (VIGUERAS, "Cuantificadores adverbiales", y en prensa), establezco dos subgrupos de cuantificadores adverbiales: por un lado, los cuantificadores de la frase verbal (1a):

1a. Cuando se dio cuenta de que no llevaba el guante, *había caminado bastante*.

y, por otro, los selectivos (1b):

1b. Fueron cuatro años en los que *exclusivamente trabajó*.

Considero pertinente mencionar lo anterior porque en este trabajo abordaré cuestiones aspectuales¹ relacionadas únicamente con los siguientes cuantificadores de la frase verbal: *mucho, más, poco, un poco, menos, de-*

¹ Asumo el concepto de *aspecto* en el sentido de *Aktionsart*, es decir, modo de significar del verbo que se expresa por el propio lexema verbal.

*masiado, bastante, totalmente, completamente, absolutamente e íntegramente*².

Para encontrar las relaciones entre aspecto y cuantificadores adverbiales parto de las concordancias *verbo-adverbio de cantidad* extraídas del corpus de *El habla de la ciudad de México*. En estas concordancias es posible ubicar las frecuencias correspondientes³ a las posibilidades de combinación que existen entre los diferentes tipos aspectuales de los verbos y los cuantificadores de la frase verbal. En los contrastes de (1a) y de (1b) podemos verlo claramente. En (1a) tenemos el verbo *morir* que es un logro⁴ (*achievement*) y no acepta la cuantificación de *mucho*; en cambio en (1b) nos encontramos con el verbo *mejorar* que es otro verbo del mismo tipo, pero éste la acepta perfectamente:

1. a. *Doña Julia *murió mucho* el año pasado.
- b. Doña Julia *mejoró mucho* el año pasado.

Aunque ambos verbos pertenecen al grupo de los logros (*achievements*), propuesto por Vendler (*Linguistics*)

² Este listado de adverbios fue el obtenido del corpus de *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. Para este trabajo sólo considero las concordancias encontradas en dicho corpus, sin embargo, para otro trabajo más amplio que actualmente realizo sobre adverbios de cantidad tomo en cuenta otros adverbios que se encuentran en el sistema, como: *más o menos, medio, prácticamente*, entre otros. *Totalmente, completamente, absolutamente e íntegramente* han sido incluidos en todos mis trabajos sobre adverbios de cantidad por la relación de significado que mantienen con la idea de *totalidad*, la cual considero que conlleva una idea de cantidad.

³ Estas frecuencias serán indicativas de la relevancia de los fenómenos.

⁴ Utilizo *logro* como traducción de *achievement*, a saber, las acciones télicas y puntuales como *nacer, reconocer, caer*. Son acciones que implican alcanzar un término, conseguir un objetivo, pero ese objetivo se alcanza de manera instantánea. No me parece adecuada la traducción de *logro* para *achievement*; sin embargo, éste no es lugar para tratar el asunto.

en su conocida clasificación, existen grandes diferencias semánticas que indudablemente se reflejan en la sintaxis. El hecho de que *morir* no sea un verbo graduable nos impide que este verbo se pueda cuantificar, en cambio, *mejorar* sí conlleva una escala de gradación que permite realizar la cuantificación.

II. ANTECEDENTES DEL TEMA

Cuando se trata, en la literatura lingüística, el tema de la cuantificación de la frase verbal, se estudia, en la mayoría de los casos, la relación de los adverbios temporales y modales con el resto de la predicación, pero se ha escrito poco acerca de los cuantificadores adverbiales en relación con el núcleo de la frase predicativa; por eso intento acercarme a esta problemática.

Hay dos trabajos que considero fundamentalmente relacionados con el tema: el primero es de Rodolfo Delmonte ("Lexical Representations") quien afirma que "las actividades (*correr*) admiten la cuantificación en una extensión temporal, mientras que los logros resultativos iterativos (*gotear*) la permiten en relación con el número de eventos. La cuantificación de los resultativos logros (*achievements*) implica una repetición del evento en una ubicación de tiempo diferente, o en la fase preparatoria; los logros y las realizaciones (*accomplishments*) sólo permiten la cuantificación sobre el proceso interno, y, finalmente, los estados la permiten en ambos casos: en el número de eventos y en la extensión de tiempo". Respecto de esta propuesta opino que si bien las actividades se pueden cuantificar temporalmente: *Nadé mucho* (mucho tiempo), también podríamos obtener una lectura eventiva: *Nadé mucho* (muchas veces durante el verano), o, incluso, una lectura de cuantificación inherente: *Nadé mucho* (5 km). En cuanto a la cuantificación de los estados, me parece que en casos

como *Elvira quiere mucho a Loreto* se trata de una cuantificación inherente y no iterativa ni temporal.

El segundo trabajo que comentaré es el artículo de Bosque y Masullo ("On verbal quantification in Spanish"), quienes exponen cuatro tipos de cuantificación verbal, a saber:

La cuantificación eventiva (E), ejemplificada por: *Cantar mucho una canción, Ir poco en tren, Telefonar demasiado a los amigos*, es aquella que nos da una interpretación iterativa del evento; es de esperar que esta interpretación aparezca en los diferentes tipos de eventos: actividades, logros y realizaciones, pero no en los estados.

Otra posible interpretación es la durativa (D), en este caso, el cuantificador es un adjunto durativo, como en *Esperar bastante* o en *Dormir un poco*. Esta lectura la podemos hacer típicamente con las actividades.

La siguiente interpretación podemos llamarla argumental (A). En este caso la frase cuantificada (QP) es un argumento del verbo y éste puede o no ser cuantificado. Lo será sólo si el verbo es de medida como en *costar* o *pesar*: *cuesta tres pesos, pesa dos kilos*.

En términos generales, coincido con la propuesta de Bosque y Masullo, sin embargo, considero necesario puntualizar la codeterminación entre cuantificación y aspecto léxico. Este trabajo responde a ese objetivo.

Como mencioné anteriormente, en otros trabajos he abordado la cuantificación adverbial y he propuesto que según sus tendencias de colocación, los cuantificadores adverbiales se pueden dividir en dos grandes grupos: por un lado, los que anteceden al verbo y lo cuantifican de manera selectiva y puntual y, por otro, los que prefieren la colocación pospuesta al verbo y que lo cuantifican bien de manera difusa o indeterminada, o bien, referidos a la totalidad. Insisto en esta aclaración ya que para el análisis de este trabajo mantengo la propuesta de los dos grupos, pero en esta ocasión sólo me ocuparé de los cuantificadores pertenecientes al segundo.

III. HIPÓTESIS

Según lo señalé anteriormente, atenderé a las posibilidades de combinación entre cuantificadores adverbiales y frases predicativas verbales.

Sostengo la existencia de una correlación entre la composición léxica o aspectualidad del verbo y la configuración semántica del adverbio. Según sea la composición léxica del verbo, el adverbio está en posibilidad de establecer, o no, esta correlación, como se puede ver claramente en 2a y en 2b:

- 2a. *Comencé a nadar más* en los entrenamientos.
(Cuantificador no delimitado).
- 2b. **Comencé a nadar completamente* en los entrenamientos.
(Cuantificador referido a la totalidad).

En 2a tenemos una actividad *nadar* que admite el cuantificador difuso o indeterminado *más*, mientras que en 2b la modificación de *nadar* hecha por un cuantificador adverbial referido a la totalidad, como lo es *completamente*, es anómala.

IV. ANÁLISIS DEL MATERIAL

Como primer paso, obtuve un total de 102 concordancias de verbos modificados por un cuantificador adverbial, de los cuales 69 resultaron modificados por un cuantificador adverbial difuso y 33 por uno referido a la totalidad. Posteriormente realicé el análisis de las concordancias entre las clases aspectuales de los verbos propuestas por Dowty⁵ y los diferentes cuantificadores adverbiales no delimitados. Como resultado del análisis encontré la distribución de los datos según se aprecia en el cuadro 1:

⁵ *Word Meaning and Montague Grammar*.

CUADRO 1

CUANTIFICADORES ADVERBIALES DIFUSOS O INDETERMINADOS			
ACTIVIDADES		ESTADOS	
mucho	16	mucho	15
más	10	más	4
bastante	2	bastante	2
demasiado	2	demasiado	2
poco	3	poco	2
un poco	3	un poco	1
menos	3	indeciblemente	1
TOTAL	39	TOTAL	27
LOGROS (Achievements)		REALIZACIONES (Accomplishments)	
mucho	6		0
más	3		
bastante	1		
demasiado	1		
un poco	2		
TOTAL	13	TOTAL	0

El cuadro 1 ofrece información muy interesante. Resulta muy llamativo ver cómo decrecen las cifras: en el primer grupo, el de las actividades, presenta el mayor número de concordancias, 39; en segundo término tenemos los estados, con 27 concordancias; en tercer lugar están los logros, con 13, y en último lugar, las realizaciones que no registraron ningún caso.

Las cifras del cuadro 1 muestran la correlación existente entre las diferentes clases aspectuales del verbo y los cuantificadores adverbiales.

El hecho de que las actividades acepten la cuantificación adverbial se explica porque éstas denotan *eventos no delimitados* o *no dirigidos a un límite*, como lo sería

el caso de los otros tipos de eventos como los logros y las realizaciones. Las actividades son semejantes a los estados en el sentido de que son *durables*. Las actividades que establecen una correlación con los adverbios de cantidad no delimitados son verbos intransitivos, o bien transitivos con un complemento directo no delimitado, como podemos probarlo en 3a y en 3b.

3a. Los turistas *se interesan mucho* por la cosa arqueológica.

3b. Como estoy sola *leo mucho* novelas de amor.

En cuanto a los estados, no es extraño que ocupen el segundo lugar en número de ocurrencias, pues el tipo de su aspectualidad provoca la frecuente correlación con los cuantificadores adverbiales. Los estados denotan *eventos estáticos*, es decir, que no ocurren sino que se dan de manera homogénea, sin delimitación; por ser homogéneos no experimentan cambio alguno y se combinan con los cuantificadores adverbiales difusos compartiendo la propiedad de la no delimitación, como puede verse claramente en 4:

4. *Sé muy poco*, pero me encantaría *saber más*.

Respecto a las concordancias del tercer grupo, el de los logros (*achievements*), encontramos que la frecuencia decrece casi a la mitad, probablemente debido a que los logros constituyen un grupo menos homogéneo que los anteriores. Los logros denotan eventos que implican un cambio y éste se puede realizar en un instante o bien requieren de alguna duración. La propiedad que sí es común a cualquier verbo de este tipo es la demarcación. Los eventos de este grupo que tienen lugar en un instante y constan de una sola fase no están en posibilidad de establecer una correlación con los cuantificadores adverbiales no delimitados, como podemos verlo en 5:

5. *La bomba le *explotó mucho* en las manos.

En cambio, si el logro tiene una delimitación perfectamente demarcada y tiene lugar de manera iterativa sí puede ser cuantificado por un adverbio de cantidad, como se muestra claramente en 6:

6. *Me acuerdo mucho* de ti todas las Navidades.

Por último, tenemos el caso de las realizaciones (*accomplishments*) que no presentaron casos en el corpus estudiado. Esta situación se explica porque las realizaciones son eventos que implican un cambio y que tienen una delimitación perfectamente definida. Los complementos directos de las realizaciones son, semánticamente, las tareas que se realizan en los eventos y son elementos determinados o delimitados que por poseer dicha característica imposibilitan la cuantificación, como podemos comprobarlo en 7:

7. *Marco Antonio *instala mucho* el programa en la computadora.

Además, no se puede establecer que todo un grupo acepte o rechace cierto cuantificador. Por ejemplo, dentro de los logros no podemos esperar que, por ejemplo, los verbos de cambio absoluto de estado físico, como *morir* o *explotar*, puedan aceptar cuantificaciones difusas, como «*Se murió demasiado o *Explotó poco». Los procesos de *morir* o *explotar* suceden y aceptan otro tipo de modificaciones adverbiales, pero no las de cuantificación. Tampoco podemos afirmar que la cuantificación de los estados sea homogénea; construcciones del tipo: **existe mucho* o **vive mucho*, con un significado básico, no las tenemos en la lengua.

En cuanto a los adverbios referidos a la totalidad, tenemos la distribución presentada en el cuadro 2, que se hizo con los mismos criterios que el cuadro anterior:

CUADRO 2

CUANTIFICADORES ADVERBIALES REFERIDOS A LA TOTALIDAD	
ACTIVIDADES 0	ESTADOS 0
LOGROS	REALIZACIONES
completamente 5	completamente 3
totalmente 13	totalmente 3
absolutamente 4	absolutamente 1
íntegramente 4	
TOTAL 26	TOTAL 7

Lo relevante de este cuadro es que los cuantificadores no adverbiales referidos a la totalidad no pueden correlacionarse con eventos no demarcados —como las actividades y los estados— en cambio sí se combinan con eventos demarcados —como los logros y las realizaciones—. Lo que el cuantificador adverbial referido a la totalidad hace es poner en relieve el final del cambio o del proceso denotado en los logros y en las realizaciones, como podemos constatarlo en 8a y en 8b

8a. Mi visión sobre el teatro *cambió completamente*.

8b. *Resolvió el problema completamente*.

CONCLUSIONES

Después de revisar las características de la clasificación aspectual propuesta por Vendler y retomada por Dowty y de analizar las concordancias ocurridas en el corpus utilizado para este trabajo entre los verbos y los cuantificadores adverbiales, podemos establecer que existe una correlación entre ambos basada en el fenómeno

de delimitación/no delimitación, que da como resultado el que los verbos no delimitados son compatibles con los cuantificadores adverbiales no delimitados, mientras que los verbos delimitados lo son con los adverbios de cantidad que ponen en perfil un límite.

ALEJANDRA VIGUERAS ÁVILA

Centro de Lingüística Hispánica.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLO, A., *Gramática de la lengua castellana*. Edición de Ramón Trujillo. Tenerife, Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello, 1981.
- BOLINGER, D., *Degree words*. The Hague, Mouton, 1972.
- BOSQUE I. y J. P. MASULLO, "On Verbal Quantification in Spanish", en O. Fullana y F. Roca (eds.), *Studies on the Syntax of Central Romance Language*. Girona, Universitat de Girona, 1998, pp. 9-63.
- DELMONTE, RODOLFO, "Lexical Representations, event structure and quantification", *SPI* (1977), pp. 39-93.
- DOWTY, D., *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht, Reidel, 1979.
- LANGACKER, R., "Nouns and Verbs", *Language*, 63 (1987), pp. 53-94.
- , *Foundations of Cognitive Grammar*, vol 1, *Theoretical prerequisites*. Stanford, Stanford University Press. 1989.
- VENDLER, Z., *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, N. Y., Cornell University Press, 1967.
- VIGUERAS, A., "Los adverbios de cantidad y su colocación", en Fulvia Colombo (coord.), *El Centro de Lingüística Hispánica y la Lengua Española*. México, UNAM, 1999, pp. 237-250.
- , "Colocación de cuantificadores adverbiales de sustantivos y de adjetivos", en *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo) sintácticos y lexicogenéticos*. Frankfurt-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, 2000, pp. 441-448.